

LA COMARCA

DIARIO INDEPENDIENTE

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

Frecios de Suscripción.

En Orihuela y su término, un mes . . . 1 pts.

En los demás puntos un trimestre. . . 3

Extranjero, un id. . . 7'50

Anuncios y reclamos á precios convencionales

Pago anticipado

Redacción y Administración

MUÑOZ, 46

AÑO I.

Orihuela 14 de Agosto de 1903.

NUM. 170.

¡A DIVERTIRSE!

A las primeras horas de mañana, la banda municipal recorrerá la población anunciando con alegres dianas al vecindario que dan comienzo las fiestas.

¡Mañana es el primer día de feria!

Esta fecha es esperada con impaciencia por todos, ¡qué semana! los chicos soñaran esta noche con el juguete ofrecido, los jóvenes en esas veladas en que mientras la música deja oír sus melodías, ellos, quizá entre el bullicio, entre aquella masa de gente que ríe, grita y se divierte paseando sin notar siquiera el cansancio de una noche de continuo andar, busca alguna muchacha con quien pasear, ensayando sus facultades de *conquistador* á la moderna, ¡ó bien preparando alguna locura.

Los viejos... también tienen un ratito de expansión; tomar una sillita en el Real de la Feria, y desde un sitio donde todo puede verse, recordar sus locuras de otros tiempos en que con más calor en las venas y menos experiencia, nunca pensó siquiera que llegaría ocasión en que pudiese pasar una noche entera sentado en la feria, habiendo música y muchachas... ¡el tiempo!

Y así, cada cual, las pasa lo mejor posible... ¡ha llegado la

hora de divertirse! y el... que puede se prepara para hacerlo lo mejor que le permitan sus *fuerzas*. Este es el mundo.

¡La primera corrida mañana!

Casi nada; la gente aficionada á la hermosa fiesta anda llena de contento.

Los toros han visto que son buenos y en la plaza, creen todos han de resultar *archidespampanantes*.

En verdad que una feria sin corridas, no se concibe ni tiene hoy razón de ser.

¿Quién le quita á una población ese día de animación, de alegría?

Los trenes especiales traerán gente, ¡vaya si vendrán! y los oriolanos recibirán á sus huéspedes con los brazos abiertos.

El recibimiento que los oriolanos hagan á los forasteros será digno de su tradicional nobleza...

Nada, nada, termino estas cuartillas escritas á vuela pluma y que no tienen otro fin que desear á los lectores de LA COMARCA unos días muy felices, y que durante las fiestas se diviertan tanto como les desearé.

K. Milico.

Cartas íntimas á un mi amigo D. Luis.

Desde «Beas de Segura».

Carísimo: Heme aquí otra vez pluma en ristre dispuesto á herir tus delicados tímpanos con los destemplados acordes de estas mis

extrañas melodías de lenguaje; con las desgarradas notas de estas partituras literarias que únicamente yo con la innata audacia que todos mis actos caracteriza, tengo el atrevimiento de dirigirte para tormento, ya que no para esparcimiento y solaz de tu espíritu.

Pero es el caso que siento la necesidad de expansionar el mio de las múltiples y variadas emociones que experimenta ante este girón de naturaleza que me envuelve, y entiendo que nadie mejor que tú ha de sufrir con resignación estos desahogos de mi alma, transportados al mundo de la realidad en brazos de mi fantasía siempre brumosa, siempre soñolienta, siempre gris, como la extensa alfombra de olivares que cubre este suelo.

¡La soberana deídal de la inspiración más sublime cierre mis ojos con sus dedos de nieve y me adormezca al rítmico vaiven de sus brazos esculturales, para dejarme gozar el sueño que aliente las extremadas fauces de mi imaginación!

Beas de Segura. Sin duda alguna ha de llamarte la atención, si bien te fijas, el nombre de este mi asilo veraniego que me ha recogido con dulce y cariñosa sonrisa de madre y sella mi frente con el amoroso beso de sus eternas brisas otoñales.

¡Beas! no te esfuerces, mi amigo, en hojear el diccionario para encontrar la solución de este geoglífico comprimido. Esta palabra no existe tal como suena y sí como derivación de otra latina que a nuestro idioma traducida significa, camino, paso, vía; de tal manera pues, que el nombre de este pueblo es Via de Segura por ser precisamente este punto el obligado paso de los señores romanos que penetraron en esta hermosa región andaluza de cielo azul, nubes de oro y noches de serenidad encantadora que sumen al espíritu en el plácido letargo de un extraño misticismo.

Ya sabes donde me encuentro, en un pueblo ayer grande por su historia; hoy grande también por la bondad natural de su suelo, por el carácter excelente de sus ciudadanos y la belleza arrebatadora de sus mujeres.

Te extrañará sin duda mi obstinación en panegirizar los encantos de este apartado lugar si tienes en cuenta mi carácter en cierto modo bohemio y la costumbre de vagar en busca de ilusiones y desengaños entre el constante rumor de las capitales; de esos escollos del mundano piélago, donde embarcan con frecuencia las naves de la honradez y perecen entre el oleaje pasional los sentimientos más puros de nuestra alma.

Pero no te extrañe, estoy saboreando en este quietismo a que no estaba habituado, quizás la única gota de néctar que embalsama el acibarado cáliz de la existencia y me siento feliz.

Aspiro con deleite la oxigenada ráfaga que hace vibrar con palpitations de nueva vida mi pecho enmohecido y me extasio en la contemplación de una Naturaleza siempre sonriente perfumando con sus tibias fragancias el cuerpo secular de esta diosa feudal eternamente recostada sobre

el grisáceo manto de sus montañas cubiertas de olivos, recatada por el velo de sus dorados cerros de las miradas lascivas de la lujuriosa humanidad y recibiendo con agitaciones suaves de enamorada hurí los candentes besos del sultán del universo que ante ella se presenta en su carroza de fuego, cubriendo su cuerpo con los esmaltados pliegues de su manto de púrpura.

¡Que hermoso es este cuadro, amigo mío y cuán grata esta vida que se desliza soñadora y dulce hacia el tenebroso abismo de nuestro fin!

Aquí en esta soledad encantadora, en esta adoración constante del firmamento azul salpicado de astros que brillan con reflejos pálidos, con fulgores ténues, admirando la extensa vega que se dilata hasta confundirse con el lejano horizonte, concibo la existencia de ese Ser Supremo que con solo una mirada puede transformar en polvo ruin nuestros endebles y calcinados huesos. Aquí vislumbro en los tonos carminosos que sirven de sudario a un sol que muere, algo grande, muy grande que se oculta tras el peplo violáceo del anochecer, desplomándose sobre mi pequeñez insignificante con el peso abrumador de su omnipotencia.

Aquí me siento feliz, aunque la vaga idea del inaccesible infinito me asalte de continuo; aunque la imagen borrosa de la duda turbe mi ensueño; pues tiene la duda aquí un misterio tan dulce, tan extraño que encanta, que seduce, que arrebatata, que atrae.

Perdona, amigo, si abusando de tu extremada amabilidad y condescendencia para conmigo, me he extendido en la presente más de lo que yo deseara.

Soy un panegirista loco, del mutismo, la quietud y el silencioso reposo de la vida contemplati-

va; soy el asceta que adora la luz con sus fulgores y las sombras con sus tenebrosidades; soy al admirador de la naturaleza, el torpe cantor de los astros, el sacerdote que consagra ante el altar del mundo la flor de la inocencia, cuyas hojas se abren para descubrir un pétalo de ingenuidad y sencillez pintoresca y encantadora.

Basta por hoy, Luis, hasta la otra y no olvides á tu amigo,

Manuel Ruzafa.

Agosto-5-1903

EN TORREVIEJA

La misión mía en estos días es pesada y sudorífica; tomar la pluma, llenar unas cuantas cuartillas y sudar el quilo; todo es cuestión de media hora ¡pero qué media hora! me río de los baños de Archena. Pero á todo esto me salgo del terreno y no voy á donde me había propuesto.

¡Qué animada está Torrevieja! dicen todos, y ¿cómo no? digo yo. Por la mañana baños, por la tarde *caco*, digo baños, y por la noche baños; no se puede pedir más; pero ¿y diversiones? se dirán muchos, ¿no las hay? A esto hay que decir que Torrevieja se ha portado y se está portando con sus huéspedes. De música, con decir que hay tres bandas en la actualidad que amenizan las fiestas, está dicho todo. ¡Ah!.. y un piano de manubrio que estoy oyendo y me está dando una *lata*... que únicamente puede compadecerme el que siquiera alguna vez haya sufrido estos ataques *organilleros*.

El pascó por las noches se ve rebosante de mujeres hermosas ó bonitas que para mí y para ustedes es igual.

La velada marítima celebrada el martes muy lucida no teniendo nada que envidiar á las celebradas en Alicante y otros puertos; en ae-